

Preferencia electoral en el ámbito urbano y metropolitano de México: el voto de los jóvenes

Jaime Ramírez Muñoz jrm@colmex.mx
Emelina Nava García enava@colmex.mx

Departamento de Sistemas de Información Geográfica
El Colegio de México
México, D. F.
México

Resumen

Se analizan información proveniente de la Encuesta sobre la Cultura Política de los Jóvenes en México, 2012, elaborada por Berumen para el Colegio de México, sobre la intención de voto de la población joven y adulta de 76 ciudades localizadas en las 32 entidades federativas de México, con respecto a la calidad de vida y dotación de servicios, caracterizados mediante un esquema de urbanización centro-periferia, nivel de accesibilidad, uso de suelo y estrato socioeconómico. Los datos sugieren que las variables asociadas a una buena accesibilidad y localización central, se relacionan con la presencia de mayores diferencias entre la intención de voto de los jóvenes con respecto a los adultos con que viven.

Palabras clave: voto joven, configuración urbana, elecciones presidenciales 2012.

Introducción

Bajo la lógica del comportamiento electoral y las condiciones de vida de la población, se erigen los conceptos de participación y ciudadanía. Si bien es posible que la construcción de los derechos ciudadanos se produzca mediante la participación del electorado, es posible que las relaciones de comportamiento entre estos dos ámbitos sean complejas, debido a los innumerables factores que inciden tanto en los procesos de participación como en el ejercicio de los derechos y el alcance de su satisfacción. De acuerdo a Ziccardi (1999:1), en

25, 26 y 27 de septiembre, Bogotá, D.C., Colombia

las ciudades se reproducen diferentes formas de participación, entre las cuales se cuentan la social, comunitaria, ciudadana y política. Es así como Ziccardi señala que la participación permite ejercer la ciudadanía bajo las dimensiones civil, política y social. La primera de ellas, la ciudadanía civil se relaciona a los derechos de la libertad individual, en tanto que la ciudadanía política atañe al derecho de participar como elector y elegido mediante sufragio universal y la ciudadanía social, se dirige a los derechos de salud, educación, seguridad social y vivienda otorgados por el Estado (Ziccardi,1999:Íbid). En este sentido, Ziccardi argumenta que dentro de los derechos otorgados por la ciudadanía social se deben incluir el derecho al empleo, la seguridad física, los servicios básicos, la protección del medio ambiente y el patrimonio histórico y cultural¹ (Ídem). Es así como a partir de la esfera de la participación y la ciudadanía, se entrelazan iniciativas y decisiones, cuya efectividad con respecto a las demandas sociales, dependerá de los canales de comunicación y gestión que logren particularmente los individuos frecuentemente mediante organizaciones locales (comunitarias, sociales, vecinales, etc.). La pregunta que establecemos bajo este contexto, se dirige a indagar sobre la posible relación de comportamiento entre las preferencias electorales de los jóvenes que residen en una muestra de 76 asentamientos urbanos y metropolitanos², con respecto a algunos indicadores relacionados al entorno inmediato de la vivienda. Si bien es un hecho que la ciudadanía no es constante en la participación social y más aún, en los procesos electorales³, en este trabajo se analizan datos relacionados a la intención de voto.

Antecedentes

En principio, la credibilidad en las instituciones y en los partidos políticos se basa más en su desempeño dentro del proceso democrático y el papel que juega cada uno de los actores en el sistema electoral, que los temas estructurales como la situación económica, por ejemplo (Cuna, 2006:99). Aunado a lo anterior, la percepción del entorno y de la calidad de vida urbana podría contribuir con las expectativas de voto de la población joven, si bien Ziccardi (1999:6) menciona que las demandas de los jóvenes se relacionan a temas como el empleo bien remunerado, áreas deportivas, recreativas y actividades culturales. Bajo la misma tesitura Cuna (2006:106) señala que además del desempleo y la escasez de espacios

¹ El informe del PNUD 2009, sobre Democracia y Ciudadanía, menciona que la democracia necesita del desarrollo de la ciudadanía a partir de los derechos políticos como de los civiles y sociales, lo cual trasciende las condiciones del sufragio y las lleva a los derechos de las personas en general (Cuna, 2012: 109).

² El concepto de zona metropolitana surgió en Estados Unidos alrededor de 1920 y se refiere a aquellos asentamientos humanos cuyo espacio construido rebasa los límites político-administrativos (municipales) que en un principio los contenían. Este proceso inició en México aproximadamente en 1940 (CONAPO, 2004:9).

³ El proceso electoral se ha caracterizado por una participación electoral decreciente acompañada de un bajo poder de convocatoria, así como de un aumento en la demanda de alternativas a las organizaciones partidistas tradicionales (Cuna, 2006:98).

25, 26 y 27 de septiembre, Bogotá, D.C., Colombia

deportivos y culturales, este grupo de población enfrenta la marginación, drogadicción, deserción escolar, escasa oferta de educativa al nivel medio superior y superior. En el México actual, los temas que ocupan la atención de los jóvenes, además del desempleo, se refieren a la pobreza, la salud, el futuro y la inseguridad (Cuna, 2012:110). Este panorama plantea dos disyuntivas sobre las relaciones de causalidad entre el papel de los partidos y la eficacia de las políticas públicas en el entorno urbano. En primer lugar, que las preferencias partidistas podrían estar dirigidas por la percepción del desempeño del sistema político en un nivel superior, en tanto que la satisfacción de necesidades sobre el entorno urbano inmediato se relacionaría con la capacidad de gestión a un nivel de participación local, no necesariamente relacionado con la eficacia del sistema político⁴. No obstante lo anterior, existe la posibilidad de que el voto se construya a partir del ámbito local y esta tendencia pueda reflejarse en las preferencias a un nivel global, como son las tendencias de voto para elecciones federales. Bajo estas circunstancias a continuación se presentan algunas características relevantes del voto joven, el voto clientelar y la justicia espacial en la dotación de servicios.

Características del voto joven

Si bien el sector joven representa el futuro de la democracia de un país, constituye un tema poco atendido y en franca desventaja con respecto a otros grupos de población, particularmente en el caso de México. Bajo esta premisa, un estudio de Cuna (2012: 124) con jóvenes universitarios residentes de la ciudad de México⁵ concluye que pocos estudiantes son precisos para describir el significado de la democracia y lo visualizan como una aspiración que se extiende hacia el logro del bienestar económico y la justicia social. Más aún, lo consideran una “experiencia fracasada del trámite electoral” (Ibíd.: 125).

El desencanto de los jóvenes respecto a la política nacional, encuentra sus cimientos en la percepción sobre su desempeño. Los datos de la Encuesta Nacional de Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2001 indican que los principales problemas para consolidar el proceso democrático en México son el desempeño económico⁶, el desencanto por la corrupción y los escándalos políticos (Moreno y Méndez, 2002 citado por Cuna 2006:100). Cuna enfatiza que tanto a nivel nacional como en el caso de la ciudad de México, los

⁵ Murga menciona que la educación constituye un factor determinante para el estatus económico y favorece la participación ciudadana porque disminuye las barreras cognitivas y permite adoptar información relevante para la acción política (Murga, 2009:49).

⁶ Para Aguilar y Almazán (2000, citado en Cuna, 2006:106) y con base en una encuesta de la revista Milenio, en el año 2000 los jóvenes no habrían votado por el PAN movidos por una identidad partidaria o por una propuesta política, lo habrían hecho guiados por la posibilidad de lograr un cambio, y por la situación política y económica del país.

25, 26 y 27 de septiembre, Bogotá, D.C., Colombia

jóvenes habían aumentado su participación política y social⁷, al mismo tiempo que se habría acentuado de manera evidente el voto opositor (particularmente entre estudiantes y universitarios, no obstante que también persiste la desconfianza y rechazo a la política, poca credibilidad en los partidos y la autenticidad del voto (Cuna, 2006:112). Sumado a lo anterior, la participación de los universitarios jóvenes en la política toma matices diferenciados en cuanto a la institución de procedencia y posiblemente la localización geográfica. En un estudio elaborado por Murga (2009:58)⁸, se encontró que en promedio casi 54% de los entrevistados estaba en una posición pasiva, en tanto que para el caso de los estudiantes de la Universidad Veracruzana (UV) la cifra aumentaba a 62%. El caso con menor porcentaje fue el de la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH) con 47%. Más aún, el estudio de Murga no encuentra evidencia entre el mayor nivel educativo y una mayor participación política y social, en tanto que la disposición a participar no se traduciría de manera necesaria en acción política (Ibíd: 60). En términos generales, si la participación política de los jóvenes que viven en asentamientos urbanos y con mayor educación es baja, el contraste con los jóvenes que tienen menor educación y viven entornos rurales podría ser inexistente. Los matices de la preferencia partidista a su vez, también podría estar diferenciada. No obstante lo anterior, en el estudio de Huerta (2005:194) se encontró que la exposición a las noticias tendría un efecto sobre la sofisticación política⁹ de los jóvenes, en tanto que la valoración de la democracia se sustentaría en relación con el tamaño de la red de comunicación interpersonal, es decir que la influencia de la comunicación cara a cara tendría mayores consecuencias que la información obtenida por los medios de comunicación.

Por otra parte, el tema de la credibilidad con que cuentan las instituciones políticas entre los jóvenes es muy bajo. Sobre este aspecto, Cuna señala que de acuerdo a datos de la Encuesta Nacional de la Juventud 2000, la credibilidad que ocupan los partidos políticos es de 0.9%, en tanto que el Congreso tiene un 0.8% de confianza (Cuna, 2005:115). En el mismo sentido, el autor enumera algunos factores que han generado incredulidad al menos para los jóvenes que viven en el Distrito Federal. Estos son la cultura paternalista, la carencia de cumplimiento por parte del gobierno, la falta de acciones para los jóvenes, la necesidad de una mayor solidaridad entre los adultos y los jóvenes, así como la carencia de una cultura vecinal, entre otros. El panorama se repite de manera general, de acuerdo a los datos de la Encuesta Nacional de la Juventud del año 2005 (Cuna, 2007:28; Ramos y

⁷ La tendencia de crecimiento en la participación de los jóvenes que residen en Nuevo León en los procesos electorales, por ejemplo, se habría incrementado a partir de 1994 (Huerta, 2005:178).

⁸ El estudio se elaboró con entrevistas a estudiantes de nivel superior procedentes de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), la Universidad Veracruzana (UV), la Universidad de Sonora (UNISON) y la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH).

⁹ Huerta define el término de sofisticación política como la suma del conocimiento político y el interés por lo político que podría contribuir con la participación política (Huerta, 2005:180).

25, 26 y 27 de septiembre, Bogotá, D.C., Colombia

Escobar, 2009:119). Si bien como lo señala Cuna (2006:121), las figuras de mayor confiabilidad para los jóvenes son la familia y el ámbito íntimo inmediato. Sobre este aspecto, Huerta menciona que en aquellos hogares donde toma lugar una mayor exposición a medios, contenidos políticos y redes de comunicación también se discute más de política, lo cual tendrá repercusiones en el conocimiento y participación de los hijos en temas políticos (Huerta, 2005: 184). Para Cuna, la situación que guarda la familia en el cúmulo de credibilidad representa riesgos de retroceso para la obtención de una identidad propia y el ejercicio de una ciudadanía activa en la edad adulta. Sumado a lo anterior, en la actualidad la educación ha perdido importancia como motor de integración al campo laboral y como factor de movilidad social (Cuna, 2012:112). Esta situación aporta pocas expectativas para el crecimiento de la participación juvenil activa en los procesos de elección popular, pero más allá de esto, el sector permanece como un ente cuyas demandas no generan eco en las propuestas partidistas.

Sobre este aspecto, Cuna indica que en la perspectiva de los institutos políticos, no se reconoce a los jóvenes como un sector importante para el desarrollo y se les trata como un actor cuya acción está postergada hacia el futuro. Para los partidos políticos se constituye entonces, como un grupo pasivo y residual con necesidades deportivas, culturales y educativas (Cuna, 2006: 125)¹⁰. Si bien y bajo este escenario, se percibe entonces como un grupo con características propias y necesidades específicas, toma importancia entonces el análisis del entorno urbano inmediato y las condiciones de vida de los jóvenes con respecto a su intención de voto, dado que para los partidos políticos las demandas de este sector se circunscriben a satisfactores relacionados a este ámbito. Lo contrario plantearía una percepción distorsionada de las demandas del sector y una apuesta estéril hacia la consolidación de la democracia y la participación social en el futuro del país.

Proceso de urbanización centro-periferia

Dentro de la forma, función y dimensión de los asentamientos humanos, toma lugar el papel que las actividades juegan dentro de un proceso de expulsión y concentración del centro a la periferia. Este proceso también se observa en el caso de las ciudades mexicanas incrementado gracias a los procesos de globalización, especialización y terciarización de la economía nacional. En relación con estas fuerzas, Colby (1933:1-20) desarrolla un trabajo

¹⁰ Cuna (2007:29), menciona que en las campañas presidenciales de 2006 y dentro de las plataformas políticas de las tres fuerzas predominantes, se mencionaban como ofertas para el sector juvenil, la educación, empleo y estabilidad económica (PAN); educación, género e inclusión social (PRD), e; incorporación de los jóvenes a la toma de decisiones (PRI). De alguna manera y como lo señala el autor, ninguno de los partidos políticos predominantes imprime claridad sobre la forma en que se podría enfrentar la exclusión social, la inserción a la vida laboral y económica, así como la inseguridad y violencia a la que se enfrenta este grupo de población (Ibíd:30).

25, 26 y 27 de septiembre, Bogotá, D.C., Colombia

pionero, en el que explica el proceso de crecimiento, suburbanización y desarraigo de las zonas centrales de la ciudad, utilizando datos de cambio de localización de actividad, uso de suelo residencial y manufacturero, para algunas ciudades norteamericanas¹¹, utilizando un modelo de tres zonas (interior o nuclear, intermedia y periférica). Bajo esta representación, intenta explicar lo que denominó *fuerzas centrífugas*¹² que son el producto de la combinación de impulsos de desarraigo en las zonas centrales de las ciudades y cualidades atractivas en la periferia; y *fuerzas centrípetas*¹³, que se explican por la fuerza

¹¹ Los Ángeles, Chicago, Nueva York, Detroit y Cleveland.

¹² Colby distingue 6 tipos de fuerzas centrífugas:

1. La fuerza espacial, bajo la cual la congestión en la zona central desarraiga y los espacios vacantes de las zonas periféricas atraen.
2. La fuerza del sitio, bajo la cual el paisaje natural utilizado intensivamente y modificado de la zona central es ponderado con el paisaje natural poco utilizado de la periferia.
3. La fuerza situacional que emerge de funciones insatisfechas de un diseño urbano más holgado en la periferia.
4. La fuerza de la evaluación social, bajo la cual las condiciones de altos valores de suelo, altos impuestos e inhibiciones de crecimiento fuera de la tiranía del pasado en las zonas centrales crean la urgencia de moverse y los valores bajos, los impuestos bajos y la libertad para las restricciones impuestas por la ocupación previa en los nuevos desarrollos periféricos representan una invitación a llegar.
5. El estatus y organización de ocupación en el que cosas como las formas funcionales obsoletas, el patrón ortodoxo, la congestión de tráfico y las insatisfactorias facilidades de transporte hacia la ciudad central en muchos casos, se oponen a las formas modernas, el patrón dinámico, la libertad de la congestión de tráfico y las facilidades de transporte en las zonas periféricas.
6. La ecuación humana que incluye potentes impulsos migratorios a partir de tendencias religiosas, caprichos personales, booms inmobiliarios, manipulación de políticas, etc.

¹³ Las cualidades de atracción del centro se enumeran en 5 grupos, que a su vez también son las cualidades que producen las fuerzas centrípetas:

1. *Atracción del sitio*, que se debe a características propias del paisaje, uso y configuración que lo hacen único con respecto al resto de las zonas.
2. *Conveniencia funcional*, que se refiere a que el sitio permite que ciertas actividades se lleven a cabo de manera más fácil que en otros sitios. De esto resulta la conveniencia metropolitana, que es el hecho de que la zona central es el punto focal no solo de carreteras en el patrón urbano, sino de todos los sistemas de transporte rápido. El segundo tipo de conveniencia es la regional, que se produce por la concentración en las zonas centrales de los trenes, pasajeros, correo y terminales express. De igual forma, surge la conveniencia inter-regional y que se basa en el hecho de que muchas ciudades son puntos focales entre dos o más regiones. Este tipo de conveniencia es altamente desarrollada en los grandes centros comerciales.
3. *Magnetismo funcional*, que se basa en la concentración de una función en la zona central que opera con un poder de magnetismo atrayendo otras funciones.
4. *Prestigio funcional*, es una fuerza centrípeta de no mediana importancia, a pesar de que la literatura contiene poca evidencia al respecto. Un ejemplo es la Rue de la Paix en París, que es una calle corta que funciona como el centro de la moda mundial.
5. Ecuación humana actúa para las fuerzas centrípetas y también para las centrífugas. Esta característica se basa en las preferencias de cada persona o grupo social, por elegir por ejemplo, un sitio alejado o central para vivir.

25, 26 y 27 de septiembre, Bogotá, D.C., Colombia

que las zonas centrales ejercen como atractores por las actividades que se localizan y mantienen en ellas. Colby sostuvo que las fuerzas centrípetas y centrífugas siempre estarían en conflicto, provocando la polarización de las zonas centrales con las periféricas y la consecuente extensión de la ciudad. La caracterización del modelo de Colby puede verse representado en los grandes asentamientos actuales, sin embargo, el proceso de crecimiento y consolidación de las ciudades también dan cuenta de elementos que la hacen diferentes si esquematizamos a las ciudades a partir de las zonas centrales y periféricas.

Sobre este esquema de análisis, Newling (1969:242-252) propone una hipótesis alternativa sobre las variaciones espaciales de las densidades de población expuestas por Clark en 1951 para explicar las fases por las que atraviesa el proceso de maduración de una ciudad. Es así como, bajo un comportamiento dinámico propone cuatro tipos de ciudades: jóvenes, en madurez temprana, en madurez plena y viejas, utilizando datos de ciudades mundiales¹⁴. En este enfoque, se visualiza un patrón de densidad dentro y más allá de los límites del centro de las ciudades como un continuo, sobre el cual puede establecerse que conforme una ciudad va madurando, se establece la emergencia de un cráter de densidad al interior del asentamiento urbano. Este modelo presenta el declive de las zonas centrales de la ciudad, como un proceso que se da con el tiempo y que va relacionado con etapas de maduración de las ciudades¹⁵. Tanto el modelo de Colby como el de Newling, tratan de explicar y mostrar el declive de las zonas centrales de la ciudad, y la consecuente suburbanización y crecimiento de las áreas urbanas, como producto de fuerzas que atraen o rechazan tipos de actividad y población. De acuerdo con Anas y Moses (1978:161), una ciudad madura se caracteriza por la acentuada estabilidad o declive de su población y nivel de actividad económica y citan que existen tres patrones alternativos de desarrollo a largo plazo en el uso de suelo y transporte metropolitanos, que pueden ser identificados: el primero se refiere a la dispersión de la población y los empleos dentro de las áreas metropolitanas; la segunda alternativa se define sobre un patrón más centralizado de población y empleo, que recuerda a la estructura espacial de la ciudad tradicional del siglo XIX y XX; la tercera alternativa se basa en el incremento de los núcleos múltiples, es decir, la formación de centros poco densos y distintos fuera del área metropolitana o suburbana¹⁶. Es así como tanto el proceso de crecimiento como de maduración de las ciudades va presentando diferencias entre las concentraciones de actividad, empleo, infraestructura de transporte, población, etc. que van otorgando diferentes niveles de servicio y dotación de infraestructura en las zonas centrales de los conglomerados urbanos con respecto a sus

¹⁴ Chicago, St. Louis, Boston, Philadelphia, Cleveland, Los Angeles, New York, Paris, Berlin, Vienna, Budapest, Oslo, Dublin, Brisbane, Sydney, Melbourne, Manchester, Liverpool, Londres.

¹⁵ Se ha encontrado que la desigualdad en los patrones de densidad de población es más acentuada en las ciudades asiáticas y europeas, que en las norteamericanas o australianas. Por otra parte, en las grandes ciudades de los países desarrollados, las densidades máximas ahora se localizan a una distancia de 1 a 2 kms. del centro principal (Dupont y Pumain, 2000:4).

¹⁶ Dicha alternativa significa incrementos en el transporte público y en el número de asentamientos multifamiliares en apoyo de un núcleo suburbano mayor. En este escenario, ningún centro solo de empleo podría tener tanto como el CBD de un área metropolitana madura, pero juntas, las áreas suburbanas podrían tener dos o tres veces tanto empleo como el CBD (Anas y Moses, 1978:161).

periferias. El esquema de análisis urbano centro-periferia, se utiliza en este trabajo para caracterizar las intenciones de voto joven y adulto en las ciudades mexicanas, con la intención de observar diferencias de manera indirecta sobre la calidad de vida urbana.

Estrategia metodológica

Con el propósito de analizar las posibles relaciones de comportamiento entre la intención de voto joven con respecto a la calidad de vida y las características del entorno inmediato, se elaboró un ejercicio con base en datos obtenidos de la Encuesta sobre la Cultura Política de los Jóvenes en México, 2012, elaborada por Berumen para el Colegio de México. El objetivo de la elaboración de la encuesta fue el de ahondar en las dinámicas en torno a la participación política de los jóvenes como de los adultos con los que ellos conviven, en el contexto de la elecciones presidenciales del año 2012 (Gómez Tagle, et. al., 2012:2). El área del estudio comprende una muestra de 5,000 entrevistas completas que fueron levantadas en 76 ciudades y áreas metropolitanas. Dichos asentamientos urbanos atañen a 500 secciones electorales que previamente fueron tipificadas mediante 5 grupos de acuerdo a su comportamiento electoral histórico. Este comportamiento está tipificado mediante una votación histórica en la que predominan los siguientes partidos ganadores:

1. PAN¹⁷ fuerte
2. PAN débil
3. PRI¹⁸ con algunas coaliciones
4. Izquierda (PRD¹⁹ con coaliciones)
5. En competencia (las diferencias de votación entre las tres fuerzas predominantes han sido mínimas).

Los datos utilizados para el análisis que presentamos, corresponden a aquellos derivados de las secciones sobre la información de la vivienda y las características de su entorno urbano inmediato (alumbrado público, banquetas, áreas verdes, estacionamientos de paga, edificios de oficinas, pavimentación, acceso a rutas de transporte público). Esta información, que concierne a la dotación de servicios y que da cuenta de la calidad de vida y la configuración urbana, fue clasificada bajo un esquema de centro-periferia. El centro corresponde a las zonas al interior de las ciudades analizadas y que cuentan en su mayoría con mejores niveles de infraestructura de transporte, usos de suelo mixto, así como zonas históricas. La periferia podría tipificarse como zonas con menores niveles de acceso a los servicios de transporte, así como un mayor porcentaje de uso de suelo destinado a la vivienda. De igual manera, se clasificó a la población de acuerdo a su edad (jóvenes de 18 hasta 29 años) y

¹⁷ Partido Acción Nacional.

¹⁸ Partido Revolucionario Institucional.

¹⁹ Partido de la Revolución Democrática.

25, 26 y 27 de septiembre, Bogotá, D.C., Colombia

adultos (de más de 29 años), además de un calificativo adicional que corresponde al estrato socioeconómico, dividido en las siguientes 4 categorías²⁰:

- A. Clase Alta y Media Alta
- B. Clase Media
- C. Clase Media Baja
- D. Clase Baja y Más Baja

El primer estrato (A) corresponde al más alto nivel de vida. Se trata de poblaciones donde el perfil del jefe de familia tiene un nivel educativo de licenciatura o mayor, viven en casas o departamentos de lujo con alta de calidad de vida. El estrato B se relaciona con jefes de familia con nivel educativo de preparatoria mayoritariamente, que viven en casas o departamentos propios o rentados que cuentan con algunas comodidades. El estrato C incluye a hogares cuyo nivel de vida es ligeramente menor al estrato precedente de la clase media, de su propiedad en la mayoría, con algunos inmuebles que se rentan y en donde algunas son viviendas de interés social. El perfil de los jefes de familia de los hogares tipo C poseen un nivel educativo equivalente a secundaria o primaria completa. El último estrato (D), incluye a la población de clase baja y más baja en términos socioeconómicos. El perfil de estos jefes de familia tiene primaria completa e incompleta que viven en viviendas propias o rentadas (algunas con rentas congeladas, tipo vecindades). Se caracterizan porque en algunos de ellos suele vivir más de una generación y su estilo de vida es austero (López, 2009: 24-29). Otra de las variables que fueron incorporadas al análisis se relaciona con la intención de voto partidista, la cual corresponde a la pregunta directa de ¿Por quién votaría usted como primera opción?. Las opciones corresponden a:

- a) Josefina Vásquez Mota (PAN)
- b) Enrique Peña Nieto (PRI-PVEM²¹)
- c) Andrés Manuel López Obrador (PRD-PT- MC²²)
- d) Gabriel Quadri de la Torre (PANAL²³)
- e) Otra respuesta (No voy a votar, ninguno, abstencionismo, etc.)

El último conjunto de datos analizados se refiere al uso predominante de suelo que observó el encuestador, al momento del levantamiento de la entrevista. Este uso fue catalogado bajo un criterio de homogeneidad y se relaciona a la manzana en donde se ubican las viviendas de los entrevistados. Este uso fue categorizado como:

²⁰ Las categorías de estrato de la encuesta fueron elaboradas por la Asociación Mexicana de Agencias de Investigación y Opinión Pública, A.C. (AMAI).

²¹ Partido Revolucionario Institucional y Partido Verde Ecologista de México.

²² Partido de la Revolución Democrática, Partido del Trabajo y Movimiento Ciudadano.

²³ Partido Nueva Alianza.

25, 26 y 27 de septiembre, Bogotá, D.C., Colombia

- i) Habitacional
- ii) Comercio y vivienda
- iii) Talleres, fábricas y vivienda
- iv) Sin dato

A continuación se presentan los resultados del análisis. La primera parte se relaciona al grupo de votación histórica con respecto al tipo de uso de suelo urbano predominante en la manzana. Enseguida se examina la relación entre la intención del voto joven y adulto por cada candidato y partido, en referencia con el tipo de localización urbana (centro-periferia) en donde se localizan las viviendas de los entrevistados y el tipo de estrato económico al que pertenecen.

Resultados del análisis

En relación con la distribución del uso de suelo de las ciudades encuestadas, encontramos que el uso de suelo predominante para todo el conjunto de las 1,239 manzanas seleccionadas es predominantemente mixto (51%) con una menor proporción de talleres, fábricas y viviendas (4.1%). Esta distribución puede relacionarse a zonas urbanas con un mayor componente económico de actividades terciarias (comercio y servicios) y poco industrializadas. Es interesante observar que 12% de las manzanas seleccionadas no tenían dato, lo cual podría atribuirse a problemas de compatibilidad y actualización de la cartografía utilizada para calcular la muestra, una reducida clasificación de suelo en las encuestas y posibles problemas de adiestramiento para capturar esta información en campo por parte de los encuestadores. También hay casos en donde no se capturó el dato (ver cuadro 1).

Cuadro 1. Uso de suelo predominante por manzana y grupo de preferencia histórica partidista, 2012

Grupo		TIPO DE SUELO EN LA MANZANA				Total
		HABITACIONAL	COMERCIO Y VIVIENDA	TALLERES /FABRICAS Y VIVIENDA	Sin Dato	
PAN Fuerte	Casos	85	162	20	44	311
	%	27.3%	52.1%	6.4%	14.1%	100.0%
PAN Débil	Casos	99	188	7	41	335
	%	29.6%	56.1%	2.1%	12.2%	100.0%
PRI	Casos	124	98	1	29	252
	%	49.2%	38.9%	.4%	11.5%	100.0%
IZQUIERDA	Casos	44	55	0	20	119
	%	37.0%	46.2%	0.0%	16.8%	100.0%
PAN-PRI-PRD	Casos	50	133	23	16	222
	%	22.5%	59.9%	10.4%	7.2%	100.0%
Total	Casos	402	636	51	150	1239
	%	32.4%	51.3%	4.1%	12.1%	100.0%

Fuente: Cálculos propios con base en datos de la Encuesta sobre la Cultura Política de los Jóvenes en México, 2012, elaborada por Berumen para el Colegio de México, México.

En cuanto a la distribución de los datos por preferencia histórica partidista, observamos en el cuadro, que aquellas en donde el PAN ha ganado de manera contundente son manzanas con un predominio de uso de suelo mixto en comercio y vivienda (52%) en tanto que en aquellas en donde también ha obtenido la victoria pero de manera más débil son manzanas aún con un mayor predominio del mismo uso de suelo. En teoría podría tratarse de zonas centrales de la ciudad con una mayor calidad de vida y una adecuada dotación de servicios públicos, mejores niveles de accesibilidad, alta densidad y niveles más altos de precio de suelo. En cuanto a las manzanas con predominio priísta, se puede notar que tienen un uso mayoritariamente habitacional (49%) y que podrían tratarse de zonas periféricas de las ciudades, con unidades habitacionales, vivienda de interés social y menor accesibilidad. En cuanto a las porciones del territorio urbano con tendencia a la izquierda (PRD y coaliciones), el uso de suelo es también de comercio y vivienda (46%) menor a lo registrado por las manzanas panistas y con el mayor porcentaje sin datos. Se podría inferir que se trata de zonas de transición entre el centro y la periferia, con grandes equipamientos urbanos (difíciles de clasificar probablemente) y nivel medio de servicios y accesibilidad. En cuanto a las zonas en competencia partidista, el cuadro 1 muestra el mayor porcentaje (casi 60%) de uso de suelo mixto (comercio y vivienda) y el mayor porcentaje de la muestra en talleres, fábricas y vivienda (10%). Estos rasgos pueden referirse a zonas centrales con fluctuaciones demográficas y mezclas socioeconómicas.

25, 26 y 27 de septiembre, Bogotá, D.C., Colombia

En términos generales y de acuerdo a los datos del cuadro 2, la mayor intención de voto se ubica tanto en jóvenes como en adultos para Peña Nieto con porcentajes de casi 29% y 34% respectivamente. Este dato es paradójico porque si bien, podría inferirse que hay concordancia como la literatura lo reporta, sobre la transmisión de la cultura política en el entorno íntimo familiar, resalta el hecho de que este grupo también presenta la mayor divergencia comparándolo con el resto de los grupos, con una diferencia porcentual de 5 puntos. Analizando las diferencias entre los porcentajes de preferencia entre jóvenes y adultos, se observa que el grupo con un mayor número de grupos con alta heterogeneidad en la intención de voto corresponde al caso de López Obrador (PRD-PT-MC), dado que en 7 de los 16 grupos analizados, se registran divergencias del orden de 8 a 55 puntos porcentuales. Es importante mencionar que observando el total de grupos, en el correspondiente a Peña Nieto (PRI-PVEM) predomina el porcentaje de voto adulto sobre el voto joven, en tanto que tanto el grupo de López Obrador (PRD-PT-MC) como en Otra respuesta, hay casos en donde el voto joven supera al adulto. En cuanto a la intención de voto por estrato socioeconómico, se puede ver que en las Clase Alta y Media Alta, las diferencias de voto entre jóvenes y adultos está más marcada en la intención de voto tanto de Peña Nieto (PRI-PVEM) como de López Obrador (PRD-PT-MC). De igual forma, se observa este tipo de diferencia entre la Clase Media que vive en zonas centrales con buena accesibilidad. En cuanto a las Clase Baja y Más Baja, se registran divergencias en aquellas que viven en zonas periféricas con buena accesibilidad que podrían caracterizarse como conjuntos habitacionales de interés social. En términos generales podría decirse que una buena accesibilidad y una localización central se asocian con la presencia de mayores diferencias sobre la intención del voto entre jóvenes y adultos. Esto implicaría que la mejor dotación de servicios y calidad de vida puede ser un factor que incida en la preferencia partidista de los jóvenes, trascendiendo la cultura política que emana del seno familiar. Finalmente, es importante resaltar que en el grupo de Otra respuesta, que agrupa los casos de abstencionismo principalmente, se compone mayoritariamente de jóvenes sin importar la clase ni las condiciones del entorno urbano.

Cuadro 2. Intención de voto de jóvenes y adultos con respecto al perfil de las manzanas encuestadas de acuerdo al estrato socioeconómico, accesibilidad y localización urbana, 2012

PERFIL			INTENCIÓN DE VOTO											
			Josefina Vázquez Mota (PAN)		Enrique Peña Nieto (PRI-PVEM)		Andrés Manuel López Obrador (PRD, PT, MC)		Gabriel Quadri de La Torre (PANAL)		Otra respuesta		Total	
Estrato	Accesibilidad	Localización urbana	Jóvenes	Adultos	Jóvenes	Adultos	Jóvenes	Adultos	Jóvenes	Adultos	Jóvenes	Adultos	Jóvenes	Adultos
Clase Alta y Media Alta	Mala	Periferia	17.0	13.6	36.5	29.2	21.5	54.5	1.8	0.0	23.0	2.8	100.0	100.0
		Centro	15.7	18.4	26.1	30.2	26.0	20.6	7.0	3.1	25.2	27.6	100.0	100.0
	Buena	Periferia	0.0	0.0	41.4	72.5	0.0	0.0	0.0	0.0	58.6	27.5	100.0	100.0
		Centro	25.7	30.5	20.8	54.6	38.4	4.9	6.8	2.7	8.2	7.3	100.0	100.0
Clase Media	Mala	Periferia	9.5	15.8	30.3	35.8	20.0	14.3	11.9	1.2	28.3	32.9	100.0	100.0
		Centro	24.6	23.2	29.0	33.5	22.4	20.1	4.8	3.6	19.2	19.6	100.0	100.0
	Buena	Periferia	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	100.0	0.0	0.0	100.0	0.0	100.0	100.0
		Centro	9.6	2.4	26.3	65.5	21.3	13.0	7.6	1.2	35.1	17.9	100.0	100.0
Clase Media Baja	Mala	Periferia	25.7	23.2	29.7	26.6	19.0	43.0	5.8	0.0	19.8	7.2	100.0	100.0
		Centro	13.8	19.7	33.6	34.1	20.5	23.3	4.9	2.7	27.2	20.3	100.0	100.0
	Buena	Periferia	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	100.0	33.3	0.0	66.7	0.0	100.0	100.0
		Centro	12.0	41.6	13.4	30.7	43.0	23.3	11.1	0.0	20.5	4.3	100.0	100.0
Clase Baja y Más Baja	Mala	Periferia	19.0	13.5	23.3	34.0	24.3	20.2	2.5	0.6	30.9	31.6	100.0	100.0
		Centro	17.5	19.8	27.8	36.0	22.2	17.6	4.6	1.2	27.9	25.5	100.0	100.0
	Buena	Periferia	44.4	0.0	0.0	0.0	44.4	100.0	0.0	0.0	11.1	0.0	100.0	100.0
		Centro	15.9	18.9	25.9	11.7	33.6	59.6	2.6	0.0	22.0	9.8	100.0	100.0
Total			18.5	19.9	28.7	33.9	23.0	21.5	5.4	2.5	24.4	22.3	100.0	100.0

Fuente: Cálculos propios con base en datos de la Encuesta sobre la Cultura Política de los Jóvenes en México, 2012, elaborada por Berumen para el Colegio de México, México.

Reflexiones finales

Los hallazgos obtenidos en este trabajo, dan cuenta de que en las zonas periféricas de las ciudades, con menores niveles de accesibilidad y dotación de servicios se marca una intención de voto mayoritaria por Peña Nieto (PRI-PVEM), en tanto que aquellas zonas centrales y con mejores niveles de acceso presentan una intención de voto por López Obrador (PRD-PT-MC). En este sentido, debe constatarse que a pesar de que los datos provienen de un muestreo a nivel nacional, el conjunto de datos posee características predominantes que se relacionan usualmente a los grandes conglomerados urbanos del país (Ciudad de México, Monterrey, Guadalajara, Puebla, etc.). Sobre las preguntas planteadas al inicio de este estudio, podemos decir que las variables asociadas a una buena accesibilidad y localización central, se asociarían con la presencia de mayores diferencias entre la intención de voto de los jóvenes con respecto a los adultos con que viven.

El ejercicio plantea en principio, la necesidad de ahondar de manera más profunda y con un mayor número de datos específicos sobre las necesidades de los jóvenes y el impacto que genera el entorno urbano no sólo en sus intenciones de voto partidista, también en sus demandas. No hay una evidencia a este nivel del análisis sobre las relaciones que pudieran construir los jóvenes entre su participación ciudadana con respecto a los beneficios que podrían obtener de la misma. De igual manera, se da constancia sobre la incertidumbre entre la eficacia y obtención de beneficios inmediatos dados a partir de la participación política con respecto a la participación local. Una reflexión para futuras investigaciones estaría dirigida a profundizar en el carácter de la transmisión de la cultura política en el vínculo familiar con respecto al impacto que pudiera generar una mayor calidad de vida, medida a partir de un mayor número de indicadores específicos.

Bibliografía

Anas, Alex y Moses Leon N. (1978), *Transportation and Land Use in the Mature Metropolis*, Chapter 8, Part V Physical Organization of the Mature Metropolis, en Leven L. Charles (Coord.), The Mature Metropolis, Lexington Books, Toronto, pp. 149-168.

Colby, Charles C. (1933) *Centrifugal and Centripetal Forces in Urban Geography*, Annals of the Association of American Geographers, Vol. 23, No. 1 (March), pp. 1 –20.

CONAPO (2004), Delimitación de las Zonas Metropolitanas de México, SEDESOL-CONAPO-INEGI, México.

Cuna, Enrique (2006), Reflexiones sobre el desencanto democrático. El caso de los partidos políticos y los jóvenes en la ciudad de México, en Revista Sociológica, año 21, número 61, mayo-agosto, México, Pp. 95-134.

<http://www.redalyc.org/pdf/3050/305024682005.pdf>

Cuna, Enrique (2007), Democracia electoral y participación política juvenil. Análisis de la propuesta partidista dirigida a los jóvenes en las elecciones presidenciales de 2006 en El Cotidiano, Septiembre-Octubre, Año/Vol. 22, Número 145, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, México, Pp. 23-36.

Cuna, Enrique (2012), Apoyo a la democracia en jóvenes estudiantes de la ciudad de México. Estudio sobre el desencanto ciudadano juvenil con las instituciones de la democracia mexicana, en POLIS 2012, vol. 8, núm. 2, Pp. 107-151.

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-23332012000200005&script=sci_arttext

Dupont, V. y Pumain D. (2000), *De la ciudad compacta a las metrópolis policéntricas*, en Dureau F., Dupont V., Lelièvre É., Lévy J. y Lulle T. (coord.) Metrópolis en Movimiento, una comparación internacional, Col. Economía de América Latina, Insitut de recherche pour le développement (IRD) -Universidad Externado de Colombia (CIDS)-Alfaomega Colombiana S. A., Colombia, pp. 3-20.

Huerta, Juan Enrique (2005), La hipótesis del leído y esrebeido: el rol de la escolaridad en cuatro modelos de los factores de la participación de los jóvenes en la democracia, Séptimo Certamen de Ensayo Político, Comisión Estatal Electoral del Estado de Nuevo León CEE, México, Pp. 177-201.

http://www.cee-nl.org.mx/educacion/certamen_ensayo/septimo/JuanEnriqueHuerta.pdf

Gómez-Tagle Silvia, Héctor Tejera y Jesús Aguilar (2012), Informe de la Encuesta sobre la Cultura Política de los Jóvenes en México 2012, Instituto Federal Electoral IFE, México.

25, 26 y 27 de septiembre, Bogotá, D.C., Colombia

López, Heriberto (2009), Los Niveles Socioeconómicos y la Distribución del Gasto, Informe Final, Asociación Mexicana de Agencias de Investigación y Opinión Pública, A.C. AMAI- Instituto de Investigaciones Sociales S.C., México.

Murga, Antonio (2009), La participación política de los estudiantes universitarios en el primer gobierno de alternancia en México, en Región y Sociedad, Vol. XXI, No. 45, El Colegio de Sonora, México, Pp. 46-62.

Newling, Bruce E. (1969), *The Spatial Variation of Urban Population Densities*, Geographical Review, Vol. 59, No. 2 (April), Pp. 242-252.

Ramos, Gonzalo y Claudio Escobar (2009) Jóvenes, ciudadanía y participación política en México en Espacios Públicos, Vol. 12, Núm. 25, Universidad Autónoma del Estado de México, México, Pp. 103-122.

Ziccardi, Alicia (1999) Los actores de la participación ciudadana, Ponencia presentada en el Primer Congreso de Gobiernos Locales, el futuro político de México, Tema 4 Participación Ciudadana, 23 y 24 de septiembre, Guadalajara Jalisco.